

La ronda diaria en los galpones de cría y los corrales de parición

Fuente: Extraído de El Sitio Porcino.

Consejos para el control y la inspección diaria de los galpones de cerdos reproductores ofrecidos por Don Levis, de Worldwide Swine Consultancy.



Introducción

Tanto si el galponero deambula por un galpón destinado a la maduración de las primerizas, a la cría-gestación o al parto, es preciso revisar las instalaciones del galpón, de cada corral o jaula y a cada cerdo.

La principal finalidad de la ronda consiste en detectar problemas, averiguar la causa y adoptar las medidas oportunas para resolverlos.

En la ronda de inspección el galponero debe mirar, oír, oler, percibir la temperatura ambiente, medir la humedad relativa y palpar objetos.

La ronda matinal suele ser más rigurosa puesto que incluye la observación atenta de cada animal, así como del sistema de alimentación, el sistema de agua y el entorno. La ronda de la tarde es menos exhaustiva y consiste básicamente en la evaluación del confort de los animales, la disponibilidad de agua y alimento y la ventilación.

Los galponeros tienen que poner en práctica sus conocimientos para resolver los problemas.

Objetivos

Ofrecer a los galponeros la información necesaria sobre cómo buscar factores que pueden ser problemáticos en el galpón, en los corrales y en los mismos cerdos mientras caminan por el galpón.

En el galpón

Como los animales en período de cría-gestación tienen limitado el alimento, la ronda debe comenzar después de la comida. Los problemas detectados pueden corregirse en el momento mismo de la ronda o en algún momento posterior de la jornada. Es conveniente comenzar cada día desde un punto distinto (Figura 1).

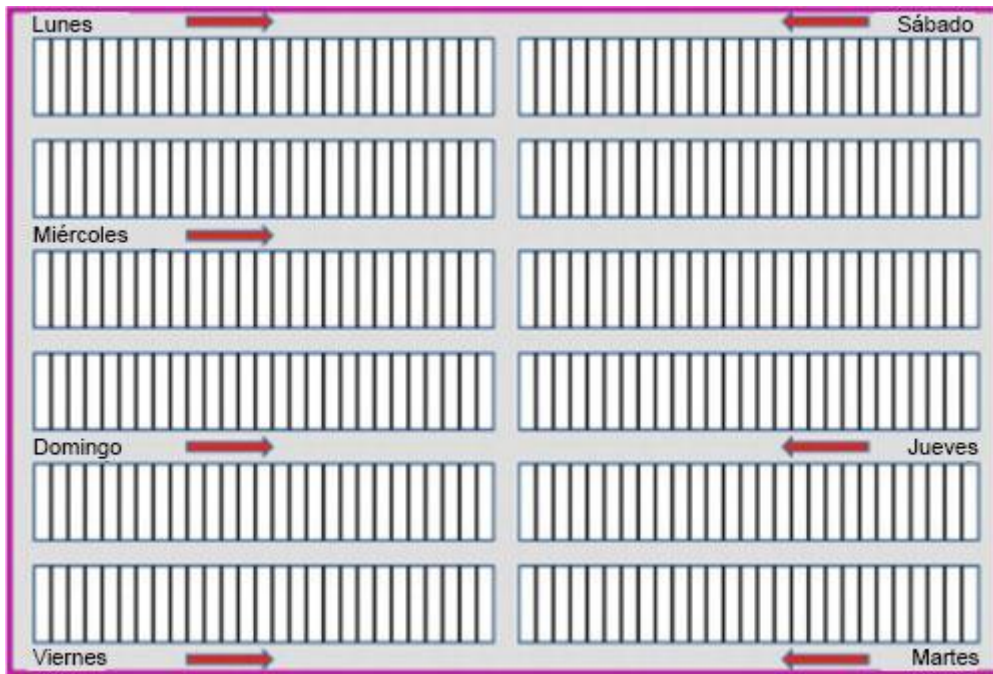


Figura 1. Ejemplo de punto de partida para la ronda de inspección

- Anotar la temperatura del aire registrada en termómetros colgados en varios puntos de las instalaciones.
- Observar la respiración y cómo yacen para saber si la temperatura es la adecuada para los animales.
- Localizar los “puntos calientes” del galpón percibiendo los cambios de temperatura.
- Buscar indicios de humedad relativa elevada (condensación en el techo, en las paredes o en el utillaje).
- Comprobar si en el galpón se perciben olores anormales (fuerte olor a amoníaco) o hay excesivo polvo.
- Revisar todos los ventiladores de ventilación mínima de las paredes para comprobar que funcionan correctamente.
- Comprobar que todos los ventiladores que deberían estar en marcha por la temperatura del galpón lo están.
- Comprobar que las dos caras de las palas y las persianas de los ventiladores están limpias.
- Verificar que las persianas funcionan correctamente y que permanecen cerradas en los ventiladores parados.
- Revisar todas las entradas de aire para comprobar que funcionan correctamente conforme a la temperatura ambiental en ese momento.

- Comprobar que la cortina lateral está situada correctamente para la temperatura actual. Tal vez sea necesario comprobar que las cortinas funcionan.
- Comprobar que las cortinas laterales cerradas no estén descolgadas/mal colgadas y no tengan agujeros.
- Si el galpón dispone de ventilación natural revisar todas las entradas y salidas de aire, las cortinas, las puertas laterales y los ventiladores para comprobar que están en la posición adecuada para asegurar la correcta circulación del aire. Tal vez sea necesario verificar que los controladores automáticos funcionan correctamente.
- Buscar grietas por las que pueda entrar aire frío y provocar la acumulación de hielo en las paredes durante el invierno.
- Revisar todo el sistema de suministro de alimento para verificar que funciona correctamente.
- Prestar atención al ruido de los ventiladores, los tornillos sinfín y los calentadores para comprobar que sea normal.
- Revisar el sistema de paneles de evaporación en busca de puntos secos y tantear alrededor del borde exterior y entre los paneles para detectar fugas de aire.
- Comprobar que el sistema de paneles de evaporación está regulado para ponerse en marcha a 23 o 24 °C (74 o 75 °F) durante la gestación y a 25 °C (78 °F) en el parto.
- Revisar la fosa del estiércol para ver si está demasiado llena para el correcto funcionamiento de los ventiladores de la fosa y la circulación del aire. Comprobar que los ventiladores están en marcha.
- Echar un vistazo a la fosa del estiércol para ver si es preciso vaciarla.
- Si el galpón dispone de arrobadera bajo el suelo, inspeccionar la fosa para comprobar su correcto funcionamiento.

En el corral

El corral o jaula de gestación ha de ser inspeccionado en busca de objetos o artefactos que puedan ser perjudiciales para la salud o el bienestar de los animales.

En los corrales de gestación y en las jaulas individuales

- Comprobar que todas las cerdas o los verracos del corral o de la jaula disponen del espacio de suelo adecuado.
- Inspeccionar el suelo donde yacen las cerdas o los verracos para comprobar que no esté demasiado húmedo o mojado, resbaladizo o expuesto a una corriente de aire excesiva.
- Comprobar que el aire fresco no cae sobre los corrales en el lugar incorrecto percibiendo la corriente con las manos.
- Comprobar que todos los compartimentos individuales de las tolvas dosificadoras se llenan correctamente y dejan caer la ración diaria de alimento en el comedero.
- Comprobar que los tubos de cada dosificador que vierte en el comedero están intactos y no están atascados.
- Si las primerizas o las cerdas adultas son alimentadas a través de un sistema de alimentación bocado a bocado (*trickle feeding*), comprobar que

el sistema deja caer el alimento al ritmo adecuado en cada plaza de alimentación.

- Inspeccionar el suelo en busca de daños que puedan causar problemas a los animales o suponer un riesgo para el galponero.
- Comprobar que las particiones, las puertas y los cerrojos del corral no estén dañados y puedan causar lesiones a los animales.
- Inspeccionar los comederos para descartar su deterioro o desgaste excesivo, que pudiera causar lesiones a los animales o desperdicio de alimento.
- Revisar los rociadores para comprobar su funcionamiento y que el sistema se apaga y se enciende a su debido tiempo y a la temperatura adecuada.
- Inspeccionar las tuberías de suministro del agua para detectar fugas.
- Durante el invierno, inspeccionar el sistema de calefacción.
- Si los bebederos son de tetina, comprobar que todas las tetinas suministran el chorro de agua suficiente accionando el mecanismo dispensador. Medir el caudal en los bebederos de tetina y de cazoleta es muy sencillo (véase la Figura 2).
- Si las cerdas estabuladas individualmente beben de un abrevadero común, comprobar que el alimento no interrumpe la circulación del agua e impide que beban toda el agua que necesitan después de comer. Salvo a la hora de comer, el agua debe estar siempre disponible en todo momento.



Figura 2. Medición del caudal de agua
(Fotografía por cortesía del Dr. William Hollis)

Parideras/jaulas de parto

- Inspeccionar el suelo para comprobar que no está mojado, resbaladizo o expuesto a una corriente de aire excesiva, ni tiene daños que puedan afectar al bienestar de los animales o a la seguridad del galponero.

- Inspeccionar la zona de descanso de la camada para descartar corrientes de aire o sequedad excesivas y comprobar que las lámparas infrarrojas y las esteras calefactoras funcionan.
- Inspeccionar las particiones y el comedero de la paridera en busca de daños.
- Comprobar que de cada tetina tiene el caudal de agua adecuado presionando el mecanismo dispensador (aprox. 1 o 2 litros/minuto). Tal vez sea necesario medir el caudal en algunas de las tetinas. Revisar las tuberías en busca de fugas.
- Si hay instalado un sistema de refrigeración por rocío, comprobar que el rociador funciona en todas las parideras y que rocía con la intermitencia correcta (rociador en marcha: 0,5 a 3,0 minutos; rociador parado: 5 a 10 minutos; El sistema se pone en marcha a 80 °F (26 °C); 0,5 a 1,0 galón (2 a 4 litros aprox.) de agua por hora en cada paridera).

En el cerdo

Todos los animales deben ser inspeccionados dos veces al día para comprobar su comfort y bienestar. El mejor momento para examinar a los reproductores con alimentación restringida es justo después de comer, excepto si se utilizan comederos electrónicos para cerdas, en cuyo caso debe ser la primera tarea de la mañana.

Primerizas, cerdas adultas y verracos alojados en grupo

- Inspeccionar a todos los animales del corral para determinar su estado corporal, la presencia de lesiones cutáneas y el bienestar. Si se detecta algún problema, averiguar la causa; por ejemplo:
 - (1) Acoso excesivo de los demás animales del corral,
 - (2) Monta, empujones con el morro y persecución excesivos por parte de los animales en celo, o
 - (3) Incapacidad para hacerse un lugar a la hora de comer.
- Observar a los animales para averiguar si alguno se mantiene al margen y no se relaciona con el grupo. Este comportamiento se puede observar en el momento de comer o poco después.
- Si los animales se hacinan averiguar la causa de esa conducta (corrientes de aire, temperatura del aire, suelo mojado, delgadez, etc.).
- Si algunas cerdas acaparan los bebederos averiguar la razón (tetinas demasiado juntas, caudal escaso, número insuficiente de tetinas, etc.).

Primerizas, cerdas adultas y verracos alojados individualmente

- Comprobar el espacio de que dispone cada animal para comer y determinar si todos han tomado la ración diaria entera.
- Si un animal no se pone en pie y no se muestra activo a la hora de comer, averiguar la causa, p. ej. cojera.
- Comprobar el estado corporal de cada animal y aplicar un método para identificar a los individuos demasiado delgados, enfermos o cojos, p. ej. colocando una tarjeta roja encima de la jaula.
- Averiguar el motivo del comportamiento inusual del animal; por ejemplo, jadeo por calor o chillidos y agitación por el estro.
- Examinar la vulva de las cerdas en busca de secreciones anormales.
- Comprobar el estado corporal de cada cerda para detectar cojeras, lesiones en la espalda y secreción vulvar anormal, así como para

determinar el número de pezones funcionales, el número de lechones que maman y su capacidad para mamar.

- La detección de los lechones enfermos o con salud precaria exige el examen del cuerpo, ojos, orejas, hocico, piel, pelo, signos de diarrea, lesiones o delgadez (delgados y huesudos, cuerpo anguloso, retardo en el crecimiento) (1).

Bibliografía

1. Gemus-Benjamin, M. and Bratton, A. 2014. Identification of the sick or compromised pig.